



«En Estados Unidos faltan “regañas”»

ENTREVISTA

Simón Méndez-Ferrer
Biólogo e investigador

► Tras doctorarse en Biología, este sevillano ha llegado a ser jefe de grupo de investigación en uno de los hospitales más importantes de EE.UU. y acaba de publicar en la prestigiosa revista Nature

M. MOGUER / J. PADILLA
SEVILLA

Un universitario cuesta en impuestos miles de euros al año, además de lo que él paga por su matrícula. Si después ese estudiante no desarrolla su carrera en España, eso supone un dinero malgastado. Las patentes, los avances científicos de ese investigador... todo se queda en el país que ha sido tan listo como para invertir en su talento. Lo que se conoce como «fuga de cerebros». Es el caso de Simón Méndez-Ferrer. Este sevillano, que pasa por poco de los 30, acaba de publicar un artículo en la prestigiosa revista Nature. No es cosa de suerte. Desde que se licenció en Biología por la Universidad de Sevilla ha trabajado duro para llegar a lo que es hoy: jefe de grupo de investigación en el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), en el Hospital Monte Sinaí de Nueva York. Se doctoró y se fue a Estados Unidos a trabajar. Ahora tiene la oportunidad de volver a España y va a aprovecharla.

—Dejó Sevilla hace algunos años para desarrollar su carrera en Estados Unidos. ¿Qué le llevó a tomar esta decisión?

—En Estados Unidos hay una mayor disponibilidad de recursos para investigación. Yo además quería vivir unos años en Estados Unidos, experiencia que ha sido muy enriquecedora a nivel personal.

—¿Qué diferencias encuentra entre el trabajo que podrías desarrollar aquí y el que desempeñas en Monte Sinaí?

—En general, en los centros de investigación de Estados Unidos existen más medios para desarrollar la investigación y la labor del investigador está más reconocida.

—Más allá de la investigación, en su vida diaria, ¿qué echa de menos de Sevilla?

—La familia, los amigos y las relaciones sociales. Además, en Nueva York hay mucha gente de paso, lo que dificulta las relaciones interpersonales duraderas.

—¿Qué se llevaría allí de su tierra?

—Un balance más equilibrado entre el desarrollo profesional y la realización personal, y entre los derechos individuales y la dimensión social del ser humano. ¡Y por supuesto, las «regañas»!

—¿Se queda en Estados Unidos o vuelve a España?

—He decidido regresar a España. Estoy dentro del grupo afortunado de investigadores españoles en el extranjero que pueden volver a España en condiciones muy favorables para el desarrollo profesional. El Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) y el Programa Ramón y Cajal del Ministerio de Ciencia e Innovación me han permitido la posibilidad de volver con gran ilusión para tratar de desarrollar al máximo una carrera científica independiente en nuestro país. A pesar de la tendencia actual, agudizada por la crisis económica, esperemos que posibilidades como la mía se vayan haciendo accesibles a un número creciente de investigadores.

Células madre

—Se acaba de publicar un artículo en la revista Nature sobre el trabajo que ha realizado en el hospital Monte Sinaí. ¿Podría explicar en qué consiste dicho estudio?

—En la cavidad de los huesos, llamada médula ósea, existen dos tipos de células madre, la hematopoyética, que da lugar a todas las células que forman la sangre y el sistema inmune, y la célula madre mesenquimal, responsable de la formación del esqueleto. En la médula ósea existe un microambiente específico, denominado «nicho hemopoyético» (cuyos elementos celulares constituyentes e interacciones están aún por desentrañar), el cual mantiene las propiedades y controla el comportamiento de la célula madre hematopoyética a lo largo de toda la vida del sujeto. Nuestro estudio propone una nueva forma de estudiar las células madre mesenquimales y ha determinado un papel esencial para estas células en el nicho hemopoyético.



Méndez-Ferrer, en su laboratorio del Hospital Monte Sinaí. ABC

Retorno

«He decidido regresar a España. Estoy en un grupo de privilegiados que pueden volver en condiciones muy favorables»

—¿Qué puede suponer para otros investigadores este trabajo?

—En primer lugar, ofrece una herramienta que posiblemente pueda ser útil para estudiar las células madre mesenquimales, que se conocen muy poco. Nuestros estudios demuestran que la localización de la célula madre hematopoyética en la médula ósea y su migración entre la médula ósea y la sangre están controladas por la célula madre mesenquimal. Mostramos evidencias de que el sistema nervioso, las hormonas y otros factores controlan el comportamiento de esta célula y su impacto sobre la célula madre hematopoyética. Nuestros resultados sugieren la

existencia de un único nicho en la médula ósea definido por la asociación de la célula madre mesenquimal y la hematopoyética. En este sentido, constituyen uno de los primeros ejemplos de una célula madre con función de «nicho» de otra célula madre.

—¿Qué aplicaciones sobre enfermedades podría tener?

—En nuestro estudio proponemos un método optimizado a partir de los que se utilizan para mantener y hacer crecer otras células madre, el cual permite cultivar las células madre mesenquimales en condiciones que preservan mejor sus propiedades originales. Esto podría ser de utilidad para las distintas aplicaciones en las que se está considerando el uso de las células mesenquimales. Muchas veces es mejor utilizar menos células pero que éstas sean mejores, por decirlo de un modo coloquial.

► Más información en la página web

www.abcdesevilla.es